



EL BURRO,

PERIODICO BESTIAL,

POR UNA SOCIEDAD DE ASNOS.



ADVERTENCIA.

Los señores suscritores que no renueven la suscripcion con la anterioridad necesaria, dejarán de recibir los rebuznos hasta llegar nuevo aviso.

PARTE BESTIAL.

LA FIESTA DE SAN ISIDRO.

No hay periódico ni periodista que no haya pagado en un día como este el justo tributo al santo labrador patron de Madrid. El Burro que es tan pe-

riódico como otro cualquiera, y que es amigo de los santos aunque enemigo de los jesuitas, dedica hoy su primera página no para contar la vida de san Isidro, porque esta sería larga tarea y poco nueva después de lo que sobre el particular han dicho Juan Diacono, Fr. Gregorio Argáiz, Daniel Papebroquio, el licenciado Gerónimo de Quintana, Gil González, Villegas y D. Antonio Gil y Zárate. Proponese el Burro solemnizar la función popular de Madrid á quien el cancionero del pueblo dedica estos versos.

Mientras reza en San Andres
Doña Rita Zalamera,
con amoroso interes
D. Próspero y Doña Ines
caminan á la pradera.

Llegó al gatan el momento
que plácido deseaba;
dejadle, si está contento
que con su dulce tormento,
vaya pelando la pava.

Porque en tales casos los amantes pelan la pava á las mil maravillas, y por eso cuando ustedes pasen al lado de los que con tan buenas ganas comen, advertiran si hay amantes que huelen á pava pelada. Dice bien el cancionero; hoy es día de libertad, de independencia gastronómica y el que no come es porque no tiene qué, aunque tenga con qué. Sigamos la descripción que hace el cancionero de la función de este día.

Cada cual arde en deseo
de competir en la lid
que este es día, á lo que veo
de jarana y de jaleo
para el pueblo de Madrid.

Parece todo un serrallo:
unos en caballos hallo
y otros en coche arman cisco
y otros van en el caballo
que llaman de San Francisco.

A la misma aristocracia
tan estraña algaravia
cae, segun vemos, en gracia;
este es el único día
que reina la democracia.

Agrúpanse en la revista
sin saber cuando ni como
la beata y la modista,
el general y el artista,
el marques y el mayordomo.

No hay rencores ni canguelo,
ni presuncion ni etiqueta;
aquí alternan sin recelo,
la blonda y el terciopelo
la levita y la chaqueta.

No hay gente finani basta,
(libertad á toda luz)
todo con primor contrasta,
el que lo tiene lo gasta
y el que no se hace la cruz.

Pero todos van gozando
y á nadie el pesar embarga,
á uno se le vé bailando,
á otro corriendo y brincando
y otro se tiende á la larga.

Yo, si tengo de ser franco,
puedo jurar que me alegro
viendo al bajar el barranco
á una manola lo blanco
y á una enlutada lo negro,
Porque con tal desenfado
á todo la fiesta obliga,
que si á cazar va en vedado
el menos afortunado
alla en que prenderse liga.

No falta labriego astuto
que cuida sus intereses
pagando al santo un tributo,
y recoger suele el fruto
al año menos tres meses.

Que esta de Adán es la herencia
y conozco y no me pismo,
de este día la influencia
por que sé por esperiencia
lo que puede el antusiasmo.
Y de mirar me confundo
tanta gresca y tanto baile
¡oh que placer, sin segundo!
¿y habrá mortal en el mundo
que piense meterse fraile?



Ayuntamiento de Madrid

Buena pregunta por cierto, que si hay mortal en el mundo que piense meterse fraile cuando hasta el Burro si le dejan es capaz de meterse monja ¡Vaya! ¡Pues poquito adelantados estamos en la carrera de la civilización!!! y sino preguntemos á todas las muchachas que con sus ojos deslumbradores disputan al sol el derecho de iluminar la pradera, preguntemoslas, repito, si quieren meterse monjas, y al punto responderán. Si, de tres en celda. Pero estas son cuestiones ajenas de la fiesta y el burro sabe contraerse á la cuestión sin necesidad de que se le llame el orden, en lo cual está mas adelantado que algunos burros de dos pies que por milagro nacieron hombres.

San Isidro es el día de emancipación para el pueblo de Madrid. Dichoso día en que el poeta suelta la pluma para atrapar la carne, el herrero abandona la lima para comer limones: el viejo siente un año mas sobre sus costillas y una cana menos sobre su cabeza, el niño goza atormentando los oídos con el fúnebre eco de la campana de barro; el diputado descansa de sus fatigas, y el amante menos devoto á la religiosidad de la función que á la dulce mirada de su tormento, aprovecha la ocasión propicia, y lanza un suspiro de amor en un abrir y cerrar de ojos de la semisuegra, sin que recuerde aunque no lo debía olvidar los castos amores de S. Isidro con Santa Maria de la Cabeza y todos los milagros de este santísimo matrimonio. Milagros que deben tenerse presentes en tales casos, para que nos sirvan de ejemplo en esta vida y podamos conseguir la eterna salvación. No olvidemos que Satanás nos acecha y suele presentarse á nuestra vista bajo diferentes formas como sucedió á S. Isidro una vez hallándose en misa, que al volver la cabeza vió al demonio apuntando con un lapicero á todas las personas irreverentes que había en la iglesia, y seguramente que la matricula no debía tener un objeto muy piadoso. Aquí tambien hay diablos que siguen la pista á las personas, que observan sus acciones, que acechan su movimiento, que espian sus pasos y guardemonos madrileños de estos descendientes de Barrabás que nos tienden la red, y con razón

ó sin ella nos pueden echar á los infiernos de un soplo. Esta es una de las contras de esta función como de otras muchas donde siempre se halla esa tarasca falange de lo cual viene el decir que no hay función sin tarasca.

Pero es solo esto lo malo de la función de San Isidro? No por cierto, y por eso el Burro mas avisado que vosotros queridos madrileños, os quiere sermonear un poco desde la verde yerva que es su mejor tribuna para que Dios os de acierto en este día peligroso.

Vosotros jóvenes que ostentais sin necesidad el lujo escesivo cuya pasión os domina, si quereis mas á las mugeres que al dinero, haced alarde de vuestra generosidad y vereis que todas las muchachas se mueren de amor por vosotros; pero por poco apego que tengais al oro vil, huid de las mugeres, que son en tales casos una red barredera del bolsillo, sin mirar si el oro es vil ó deja de serlo, que para ellas es siempre un caballero muy galán, cumplido y apuesto.

Vosotros los que llevais meriendas, huid de todo el mundo á despachar la vianda, sean hombres ó mujeres, gasten gorra ó sombrero, todas las personas que veais hacedlas la cruz, que en tales casos aunque parezca que llevan sombrero todos quieren comer de gorra.

Los que querais hablar á un amigo y teneis recelo de que os pida dinero, aguardad á que entre en la iglesia que dentro de la iglesia no se va mas que á ofrecer.

Los que bebeis licores no tanto porque son buenos cuanto porque cuestan poco, reparad lo que haceis, ó si bebeis poneros en correspondencia con la academia de Esculapio donde se cura por mayor y menor homeopáticamente. Ello para aliviaros del mal del licor os daran un veneno tal vez; pero sanareis en breve por aquello que un clavo saca otro clavo.

Y en general todos los que ois el acento atornador del Burro; tened confianza en el destino, que esta es una función en que nadie puede ayunar á no ser que deje de comer; hoy no faltará un peso

EL ASNO ERRANTE.

NOVELA FANTASTICA

EN PROSA Y VERSO.

PARTE PRIMERA.

Las dos almas.

CAPITULO I. -- DESDENES.

Varios pueblos miserables
sus muros ruinosos alzan
de los montes cordoveses
entre las breñas mas ásperas.
Y circundan esos pueblos
de labor algunas casas,
y por mas pobre de todas
y de todas mas lejana
una de ellas escondida

se encuentra entre dos montañas,
que en el mundo la pobreza
siempre anduvo solitaria.

Los rayos del sol naciente
en luz los espacios bañan,
y á sus triunfantes destellos
cien nubes arrevoladas
como en derrota cruzando
al aire dejan las galas
de su manto de colores
que el viento convierte en ráfagas.
Cual breve encaje velando,
la limpia esfera azulada
las mece el viento, y las riza
entre orlas de luz y plata.

Circunda un arroyo el muro
de la silvestre morada,
copiando en su clara linfa
la ya carcomida tapia;
Que á trechos cubre el ramaje
de lirio, azahar y azucena
que en confuso maridage,
besan el plateado encaje

duro al que lo tenga, y si no lo gasta lo conservará como no se lo quiten. Yo os encargo mucha alegría sin acordaros del tiempo (ni del Herald). Acordaos solamente del *Fandango*, que es periódico de buen humor, y al son de las rústicas castañuelas, de esas panderetas que se asemejan á la falda de un calesín, y de tantas sartenes sin patas como en este día derrama la sal española acompañando á las magníficas y sandungueras canciones nacionales, y con esto y un poco de prevision acabareis el día tan alegremente como le empezasteis, si bien algo cansados en fuerza del ejercicio á que estais poco acostumbrados. Pero ¡que diantre! esto es una vez, y una vez en el año nada hace daño. El Burro predicador que también hay burros como diablos predicadores, os saluda, pidiendo al cielo que escuche sus buenos consejos que no porque sean de un BURRO merecen menos estimación que si fueran de muchos diablos bien conocidos del Burro. Si no me escucháis no lo estrañaré porque al cabo y al fin predico en desierto; pero en tal caso, huid del que os predique cosas malas que son todas aquellas que estan en contraposición de las morales máximas del Burro, y si por casualidad ois profecías de mal agüero y anatemas de mala índole, decid conmigo ciudadanos míos

predicame padre
que por un oído me entra
y por otro me sale.

GARAÑÓN.

DON FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA

considerado como poeta.

El Burro tiene sus momentos de gravedad en que haciendo abstracción de las pasiones, juzga concienzudamente de las cosas y de las personas. Para las estravagancias de nuestros delirantes bates deja sus coces; para los defectos de menos entidad reserva sus mordiscos; cuando es preci-

so penetrar en el fondo de las mas arduas cuestiones, el burro se rehace, se prepara, se eleva, se multiplica y se pronuncia, con todo el seso, con todo el entendimiento, con todo el cacumen, con todo el juicio, con todo el entusiasmo de que es capaz. Sabe el Burro muy bien que no hay hombre completo, que todas las cosas tienen su lado flaco, que por consiguiente nuestros literatos no estan exentos de lunares, y esto es lo que menos importa al objeto de la serie de artículos que nos proponemos publicar; porque lunares hay que dan realce; lo que mas importa al propósito del Burro es penetrar en el fondo de las cosas, examinarlas en esqueleto, pulverizarlas por decirlo así, para analizarlas químicamente, y ponerlas en evidencia para la debida apreciación de su valor. Es menester que donde se halle una joya no se la confunda con una piedra falsa, y determinar las piedras falsas que en el orbe literario estan engañando con un brillo artificial. Es indispensable, pues, hacerse cargo de las reputaciones bien ó mal adquiridas para dar á cada burro el rango, el lugar, la categoría que de derecho le corresponde. Tales el objeto que el Burro se propone en los artículos de crítica general, donde sucesivamente se irá juzgando con circunspección, con conciencia y con un detenido exámen de las obras de cada uno, á nuestros poetas, pintores, actores, músicos y danzantes.

El señor Martínez de la Rosa á quien como político no podemos decir nada con barto sentimiento nuestro, es el primero que tiene el honor de merecer como poeta la grave crítica borrical. Y es el primero porque goza una de las primeras y mas usurpadas reputaciones.

Vamos por partes. No basta alcanzar una fama europea para convencernos del mérito de un escritor. Muchas circunstancias favorables pueden concurrir á elevar un nombre, que por los recursos propios y naturales estaria condenado á vejetar en el olvido. Martínez de la Rosa empezó su carrera poética en días tan satisfactorios para él como aciaños para la literatura española. Entonces no ha-

que riza la onda serena.

Orla su puerta un dosel
y del dosel la verdura
borda pintado clavel,
que del florido dintel
envidia otra flor mas pura.

Y justos son sus desvelos
que de un anjel la belleza
le tiene encendido en celos,
que es la flor de la pureza
flor del pensil de los cielos.

Y es una niña galana
encanto de quince abríles,
naciente rosa lozana,
albor de aurora temprana
perfume de auras sutiles.

Rizo el cabello vagando
besa los corales rojos
que estan el rostro pintando,
languidamente mirando
sus negros rasgados ojos.

Está tejiendo en su falda
una guirnalda preciosa

de lirio, clavel y gualda,
que va poniendo en su falda
una mano cariñosa.

Que un corazón dolorido
á cada flor que la alcanza
mira un contento perdido,
y así su acento rendido
al aire sus quejas lanza:

«Dos flores purpureas vi
livando tus gracias bellas,
y dudo al verlas así
si ellas te adornan á ti
ó las adornas á ellas.

Gozosas de tal ventura
se ostentan con altivez
y celan tu frente pura,
queriendo besar tal vez
las flores de tu hermosura.

Y no estrañes mis dolores
pues aunque las tres sois flores
viendo livar sus colores
¿quien no se muere de celos
por la flor de sus amores?

bía rivales con quienes luchar, ni critica que temer; el campo estaba abandonado y los reclutas se erigian en generales. Bastaba hacer una quintilla para merecer el título de poeta y una mala comedia para conseguir un nombre respetable y popular. Las artes, la literatura y las ciencias tienen sus periodos de decadencia, de inercia, de muerte, y entonces es cuando levantan su cabeza las medianías que viven y prosperan hasta que son sofocadas por la revolucion intelectual. Martinez de la Rosa aprovechando la feliz coyuntura que le ofrecia la esterilidad de su tiempo, cobró fama y la engrandeció y con asombro de los hombres imparciales é inteligentes, la ha conservado á través de la revolucion literaria que ha abortado grandes y encontrados fenómenos, que ha producido Zorrillas y Esproncedas en contraposición de Villanuevas y Blascos, pero que encaminada á un porvenir grande, magnifico, sublime y regenerador, empieza á sacudir el yugo de las preocupaciones condenando al desden á esas estériles medianías, de las cuales es el primero y mas fiel representante el señor Martinez de la Rosa.

Hay apariencias que seducen; una columna de carton, llega á parecer de piedra, merced á la verdad de la pintura, y tanto mas, cuanto que esta columna tiene una solidez aparente gracias á los cuidados que la prodigan los interesados en su conservacion; pero esta columna abandonada á su suerte, muestra bien pronto su debilidad y azotada por las lluvias que la quitan el barniz y bamboleada por los huracanes á cuya violencia no puede resistir, sucumbe ignominiosamente escitando la risa y la compasion de sus antiguos admiradores. Encaramado el señor Martinez de la Rosa en la cuspide de la literatura, mas que por sus obras por el derecho de antigüedad, tuvo ocasiones de vender proteccion á las nuevas huestes literarias que invadieron el terreno, de las cuales vino siempre á conceptuarse el caudillo, por no decir el cabecilla. Y los nuevos literatos, unos por gratitud y otros por respeto á los años, sino se han declarado acérri-

mos aduladores del que tanto puede, han autorizado con su silencio el concepto equivocado que de Martinez de la Rosa tienen sus partidarios. Al poeta se le juzga desgraciadamente por su posicion social, y el que puede dispensar mas favores, tiene mas panegeristas. Además que uno que llega á ser ministro, un duque ó un marques tienen mucho adelantado en su gerarquia para merecer la opinion de hombres grandes. He aqui porque el señor Martinez de la Rosa ha podido conservar algun tiempo ese inmerecido renombre; pero la posteridad y acaso la generacion actual, cuando prescinda de los atavios con que va engalanado el renombre del poeta; cuando no se acuerde de su poder, ni de sus títulos y honores, se convencerá de que todo ha sido una ilusion óptica y bajo los adornos del pincel descubrirá el poeta Martinez de la Rosa, es decir la columna de carton.

Nosotros quisieramos haber visto aparecer al bate granadino en estos últimos años en que tanto se escribe y en que sin embargo de que lo malo abunda mucho, es preciso confesar que tambien se escribe mucho bueno. En tales circunstancias hace bastante el hombre de talento que logra llamar la atencion pública; para conseguir un nombre en la confusion de tantos nombres, en el prodijoso laberinto de la anarquia literaria reinante no basta leer ó haber leído, no es suficiente escribir obras y ostentar erudicion, se necesita haber nacido poeta, se necesita ser lo que se llama un genio, y por eso nos atreveremos á decir que el señor Martinez de la Rosa, seria hoy un hombre ignorado ó ridiculamente conocido: seria un Hernandez Blasco, con mas estudio.

Si se nos pregunta por ejemplo «¿El Sr. Martinez de la Rosa es literato? diremos que si; porque realmente el Sr. Martinez de la Rosa creemos que tiene una instruccion poco comun, que ha leído mucho y que por consiguiente sabe mucho. Es verdad que ya tiene edad para haber leído y que lo que no sepa á estas fechas no es hora de que él lo aprenda, pero prescindiendo de todo esto, creemos y confesa-

Y es doblada mi amargura
al contemplar que una flor
goza doblada ventura,
pues mientras muero de amor
ella besa tu hermosura.

Y aunque es de belleza rara
ha de sentir mil agravios
si altanera se compara
con las rosas de tu cara
con el coral de tus lavios.

Y tendrá que arrepentirse
si se confunde con ellas,
porque las luces mas bellas
nunca logran confundirse
con la luz de las estrellas.

Cual goza el alma estasiada
viendo columpiar la brisa
tu cabellera rizada;
ó al ver tu dulce mirada,
ó tu inocente sonrisa!

Pero esos encantos bellos
son manantial de mis males,
que siendo distintos ellos

me dan tormentos iguales
ojos, sonrisa y cabellos

Quise un día inadvertido
ver prendida á tu cabeza
esa flor que he maldecido,
y tambien quedé prendido
en la flor de tu belleza.

Harto pago mis arrojios,
porque desde aquel momento
todo el alma le dá enojos,
y al corazon sentimiento,
y lágrimas á los ojos.

Y no estrañes mi agonía,
pues tus ojos solamente
pueden causarme alegría,
y es su desdén inclemente
causa de la pena mia.

Te adoro y siento adorarte
pues á un tiempo vida y muerte
me distes al contemplarte;
que vivo solo por verte
y no me atrevo á mirarte!

(Continuará.)

mas de buena fé que el Sr. Martinez de la Rosa no es poeta aunque se lo llamen sus amigos y aunque él á si mismo se lo llame que no es materia imposible.

Esta opinion la sostendremos en otro número donde analizaremos detenida y concienzudamente las obras de este señor; cuya reputacion inmerecida nos hemos propuesto derribar, al mismo tiempo que procuraremos elevar á otros poetas injustamente postergados al Sr. Martinez de la Rosa.

Despues iremos analizando las obras de los poetas siguientes, advirtiendole que no nos ocuparemos de ellos segun el orden con que están en lista sino como al Burro se le antoje

Doña Gertrudis Gomez Avellaneda.

D. Manuel José Quintana.

D. Manuel Breton de los Herreros.

D. Antonio Gil y Zárate.

D. Ramon Campoamor.

D. Ventura de la Vega.

D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

D. Miguel Agustín Príncipe.

D. Tomás Rodríguez Rubí.

D. José Zorrilla.

D. Modesto la Fuente (Fr. Gerundio.)

D. Wenceslao Aguilar de Izco.

D. Antonio Ribot y Fouseré.

D. Juan Nicasio Gallego.

D. Juan Bautista Alonso.

D. Eusebio Asquerino.

D. Gregorio Rome o Larrañaga.

D. Gábel García Tasara y otros.

Doña Carolina Coronado.

COQUES.

Ultima cox al Sr. Hernandez Blasco.

El Sr. Blasco no satisfecho con las coxes morales del Burro, se empeñó en que este inocente animal le diera una cox fisica. El Burro no puede negarse nunca á esas exigencias porque nadie como el esta obligado á saber cumplir con las leyes de la caballeria.



(Continúa.)

¡Oh que hambres tan obstinados;
tan discolos, tan atroces!!!
¿Quiso usted coxes? — Pues coxes;
llore usted los resultados.

¡Que susto se habrá llevado la señorita P.....!!!

El Sr. Valladares y Saavedra sigue diciendo en el Semanario Pintoresco que la señorita N llama la pública atencion por su hermosura y dice entusiasmado ¡dichosos los que viven muy cerca de la señorita N! y el Burro pregunta ¿porque no se muda usted Sr. Valladares y Saavedra?

— Tambien el Sr. Valladares llama la atencion.....

¡Dichosas las que viven muy lejos del Sr. Valladares!!!

— El señor Carnicer (*) Violon, erre que erre en que ha de entrar en la Cruz á dirigir la opera, y la empresa de la Cruz erre que erre en que no ha de entrar en su teatro el Sr. Violon (*) Carnicer.

— La Esperanza es un periodico sin fé y nosotros le trataremos sin caridad.

— Era en aquellos tiempos de ventura
en que revueltos hombres y animales
juntos trataban con igual cordura
de hacerse todos en la ciencia iguales
el mal mayor de los mayores males!

Del suelo á los zapatos
y de los pies al suelo
todos los seres fueron literatos.

Pues en aquella ocasion
se empezó la traduccion.

El asombro de la villa
novela de las mejores
en asno, por los señores
Larramendi y Redecilla.

— ¿Con que el rocicante de un gitano ha podido mas que la yegua del señor duque de Rianzares? Ya se ve... estaria cansada...!!!

— ¡Que espectáculo ofrecian
al cruzar como cohetes
de tal manera corrian
que en tropel se confundian
cuadrúpedos y ginetes.



— ¡Y luego diran que la civilizacion no marcha en España!! No solo marcha sino que galopa.

— Anton Zaratan despues de jugar al villar por tabla en la mesa sin barandas se ha cansado tanto que está durmiendo como un cachorro. Cuando despierte seguiremos publicando sus horricadas.

MORDISCOS.

TEATROS.

Novedades en e Circo.= 0

Novedades en la Cruz.= 0 y por algun tiempo de 0. gracias á las bestiales exigencias del señor Carnicer; nos ocuparemos de esta cuestion en el proximo rebuzno con toda la estension posible.

Novedades en el Príncipe. LA ENTRADA EN EL GRAN MUNDO, comedia en tres actos, original de D. Tomás Rodriguez Rubí. Sentimos que los estrechos límites del *Burro*, no nos permitan hacer un análisis circunstanciado de esta produccion, tan escasa de interés como de novedad y de argumento; la versificación es fácil, fluida y correcta: tiene algunas escenas muy bien entendidas y acabadas; caracteres solo hay dos muy ligeramente delineados y bien poco originales; pero que los Sres. Romeas desempeñaron con el mayor acierto. El *Burro* piensa humildemente, y nadie puede evitar que el *Burro*, piense que se debió el éxito feliz de esta comedia á su brillante egecucion; que los actores acertaron, crearon toques muy delicados y de un gran efecto, que ni remotamente imaginó el autor. Nunca se vieron egecutar, ni poner en escena con mas esmero las producciones originales, y por ello damos nuestro parabien al Sr. Romea que tan celoso se muestra por los escritores y la lituratura nacional.

La encantadora Matilde, Sobrado y Alverá, todos en fin coadyuvaron al éxito venturoso de LA ENTRADA EN EL GRAN MUNDO.

En Variedades se han puesto en escena: *Para un traidor un leal*, drama en cuatro actos original del Sr. Valladares y Saavedra; *El tanto por tanto*, *Juanito* y *un hortera*, piezas en un acto, no sabemos, ni queremos saber de quien. El drama del Sr. Valladares, tiene algunas escenas muy regulares, pero son las menos; novedad ninguna, interés menos, argumento el diablo que lo entienda; la egecucion fué regular, y gracias á la abundancia de pensamientos democráticos, fué llamado el autor á las tablas, donde recibió abundante pienso de forrage en forma de coronas.

Si la empresa de Variedades desea que su teatro no se comierta en teatro de Barbaridades, nombre una junta revisora para las producciones nuevas.

Puesto que *el tanto por tanto*
Y *Juanito*, y *un hortera*,
Son tres comedias distintas,
Mas ninguna verdadera.

Escusado será decir, que estas tres piezas fueron despedidas con su correspondiente y bien merecida silva.

BIBLIOGRAFIA.

Recomendamos sinceramente el *Judio Errante*, traduccion esmerada del Sr. Urrabieta, que ha merecido justamente la aceptacion del público, como no dudamos la merecerá tambien la coleccion de novelas proximas á publicarse bajo la direccion de dicho Sr. Urrabieta en el acreditado establecimiento del editor D. Juan Gaspar.

MIL Y UNA NOCHES.

Bajo este título se publicará en Madrid desde 1.º de junio una obra impresa con la mayor elegancia y gusto que desde luego aseguramos honrará al establecimiento del Sr. Madoz. El objeto

de esta publicacion es popularizar la historia y hacer familiares al pueblo las tradiciones, fleyendas y crónicas romancescas de España, embelleciendolas ya con las galas de la poesia, ya con las formas de la novela. Esperamos en vista de los nombres que figuran en el prospecto que la obra será buena; pero el *Burro* sin embargo reserva su opinion para cuando pueda juzgar por lo que vea.

CARTA

A mi amigo D. J. M. Villergas.

Espero con confianza
Que me sabrás dispensar
El que te escriba esta carta,
Carísimo amigo Juan;
Que en los lances apurados
Es cuando se han de buscar,
los que se encuentran unidos
con los lazos de amistad.
Es pues el caso Villergas,
Que estoy harto de estudiar,
Harto de andar en colegios
Y harto de universidad;
Y mas harto todavía
De vivir en un lugar
Donde esla vida bien triste
Monotona y vegetal.
Para salir de este estado
Y para calmar mi afan,
Hé resuelto hecharme al cuello
El yugo matrimonial.
Mas por fortuna ó desgracia
Tengo novias á la par;
Una es bella cortesana
Muchacha de mucha sal,
De muchísimo talento,
Muchísima habilidad.
La otra es de un genio bendito,
Nació y vive en un lugar,
No gasta blondas ni chaíes,
Pero tiene un buen caudal.
Estoy perplejo, indeciso
Sin saber á cual optar;
Que ambas tienen cosas buenas
si hé de decir la verdad,
Y ambas tienen cosas malas
De que es preciso temblar.
Te pido pues, por los cielos,
Mi querido amigo Juan
Que me digas con franqueza
Cuál de las niñas será
La mas propia y adecuada
Para el lazo conyugal:
Que no tengo otro deseo
Que el deseo de acertar
En esta cuestion tan árdua
De elejir uno mitad.
Contéstame pues prontito
Porque paso no he de dar
Hasta saber tu consejo
Que espero franco y leal
Y cual lo exige en un todo
Nuestra sincera amistad.

Valentin Fuentes.

CONTESTACION

A MI AMIGO DON VALENTIN FUENTES.

Pues me pides mi consejo,
cual si yo fuera el nos plus
y yo no esquivo mi voto
á personas como tu,

Voy á iluminar tu mente
aunque es raro por Jesus
que quien anda siempre á oscuras
tenga que darte una luz.

No falta gente que dice
que estas dado á Belecba
y cuando casarte tratas
no es en balde este run run.

Tu decision equivale
te lo juro por la cruz,
á que estando un hombre sano
quiera perder la salud.

Tu dirás que el que esto dice
es un loco, un avestruz
y yo á tus dichos respondo
habló el buey y dijo mu.

Pero vamos al negocio
voy á calmar tu inquietud
ya tu sabes que he nacido
castellano y no andaluz.

Tienes una cortesana
de sal talento y virtud,
moza elegante y gallarda
lo que se llama un querub.

Si habilidad tiene tanta
la gatita micufuf
no dudo que pronto seas
lo que se llama un cornudo... (1)

Vete primero á Manila
ó haz en el rio chapuz
ó ponte como el judío
á la boca de un obús.

Que sufrir meta morfosis
y antes de la senectud
convertir tu frente blanca
en enramado testuz.

Lugareña es la segunda
dices que vale un Perú,
y yo digo con franqueza
que eso es conforme y según.

Mira no se vuelva luego
castaño oscuro lo azul,
y por ir á la despensa
te encajes en el comun.

Si en efecto tiene cuartos
procura jugar al nris
ó bien á la perigila
para cantar tururú.

Di que tienes muchos gastos
como miembro de algun club
donde con varios amigos
trabajas de mancomun.

Pidela para levita
á estilo de Liberpul
ó para dar cada día
á los zapatos vetun.

Y déjala que maldiga
tu pérdida ingratitud
después que la hayas dejado

sin un cuarto en el baul.

No te cases Valentin
ven á escribir en el *Burro*... (2)
antes que la ley de vagos
te eche mano por gandul.

Basta por hoy de consejos
abur, Valentin abur
sabes que te quiero tanto
como á mi me quieres tu.

J. M. Villergas.

MAGDALENA.

La estrella del placer se va ocultando:

El astro del dolor va apareciendo.

Mis sueños de ventura van volando,

Mis horas de infortunio van viniendo!

¡Ay del que muere por vivir amando!

¡Ay del que vive por amar muriendo!

¡Ay del que solo gozará esperando,

Y mira siempre su *Esperanza* huyendo!

Gregorio Romero Larrañaga.

AVISO INTERESANTE.

Los señores que se hayan suscrito al *Burro*
antes de concluido el primer trimestre de su pu-
blicacion, entrarán en suerte para la rifa del ASNO
de carne y hueso, que se ofreció en el prospecto
y que se sorteará en el salon del Prado á las dos
de la mañana del día de S. Juan.

A quien le tocará!!!

Para los no suscritores hasta entonces se rifará
en la vervena de S. Pedro una elegante ALRADA!

A quien le tacaará!!!

Se suscribe al *Burro* á 5 rs. al mes en Madrid,
en las librerías de Mijar, calle del Principe, de Cues-
ta, calle Mayor, de Matute, calle de Carretas, y de
Razola, Concepcion Gerónima.

ANUNCIO.

LOS MISTERIOS DE LA INQUISICION

Y OTRAS SOCIEDADES SECRETAS DE ESPAÑA.

Se publica por entregas de dos pliegos en cuarto
con grabados intercalados en el testo, á DIEZ cuar-
tos. Se suscribe en las librerías de Matute y de Jor-
dan, calle de Carretas, y de Brun calle Mayor.

(2) rro.

Madrid: 1845.

Imp. de D. M. Alvarez, calle de la Almudena, n. 119.

(1) do.